

# Historia del binomio Escuela-Hospital y la Medicina Militar en México

Mayor M.C. Ret. Antonio **Moreno-Guzmán**,\* Tte. Cor. M.C. José de Jesús **Almanza-Muñoz**,\*\*  
Tte. Cor. M.C. Efraín **Florez-Terrazas**,\*\*\* Gral. Brig. M.C. José Luis **Ojeda-Delgado**\*\*\*\*

## RESUMEN

Se presenta esta síntesis histórico-médica del gremio médico militar mexicano con dos propósitos: uno, el del LXX Aniversario del Hospital Central Militar en Lomas de Sotelo, México, D.F.; y, el otro, no menos importante, es el de destacar la importancia y las ventajas de contar con el binomio Escuela-Hospital para lograr una formación de excelencia no sólo de los médicos militares, sino de todo el personal del Servicio de Sanidad Militar que redunde en una atención de calidad superior para los miembros de nuestro instituto armado y sus familias.

**Palabras clave:** Binomio Escuela-Hospital, medicina militar, historia.

## Introducción

La tradición quirúrgica del médico militar mexicano se remonta a los aztecas, en donde el cirujano era denominado Texoxotla-ticitl. Durante la Conquista, tanto las tropas españolas como el mismo Hernán Cortés fueron atendidos por cirujanos tlaxcaltecas, con tan buenos resultados que el conquistador, en una de sus Cartas de Relación, le escribió al rey advirtiéndole que no enviase médicos, pues en la Nueva España ya los había y muy buenos.

Los antecedentes históricos académico-profesionales de la cirugía y medicina militares en nuestro país, se remontan a la Nueva España en el siglo XVIII, por lo que haré mención de ellos; posteriormente, comentaré la situación del Cuerpo Médico Militar en el México independiente durante el siglo XIX y, finalmente, la creación de la actual Escuela Médico Militar en los albores del siglo XX, así como su vínculo indisoluble con el Hospital Central Militar, destacando la trascendencia que ha tenido el binomio Escuela-Hospital en la formación de los médicos militares

## *History of the binomial*

### *School-Hospital and military medicine in Mexico*

## SUMMARY

This historical summary of the practice of Mexican military medicine has two purposes; one of them is the celebration of the LXX Anniversary of the Military Central Hospital and the other, is to highlight the importance and the advantages of the binomial School-Hospital for an excellence in academic training not only for military physicians, but of all military health workers, which generates as a result, a high medical quality care for all army members and their families.

**Key words:** Binomial School-Hospital, military medicine, history.

en todas las épocas del país, desde la Colonia hasta el México contemporáneo.

## **El Real Colegio de Cirugía de la Nueva España, siglo XVIII**

Los reales colegios de cirugía en el imperio español nacieron en la península ibérica, específicamente en Cádiz y Barcelona, como producto de las corrientes renovadoras que trajo consigo la Ilustración al reino español.<sup>1</sup> La influencia de las ideas ilustradas en la segunda mitad del siglo XVIII en el ámbito científico del imperio español, propiciaron finalmente, el terreno fértil para el desarrollo indispensable de la cirugía como ciencia, puesto que hasta ese momento los cirujanos estaban en completa desventaja con relación a los médicos; el quehacer quirúrgico era considerado, no sólo poco deseable, sino que era definitivamente rechazado por los doctores en medicina, quienes no se rebajaban a ensuciarse las manos en vulgares procedimientos quirúrgicos, pues para ello estaban los barberos cirujanos

\* Profesor Adjunto de Cirugía I y II, Escuela Médico Militar, México, D.F. y Miembro de la Comisión de Estudios Históricos de la Escuela Médico Militar. \*\* Editor de la Revista de Sanidad Militar, Dirección General de Sanidad. \*\*\* Jefe del Grupo de Enlace de la Subdirección General del Hospital Central Militar. \*\*\*\* Subdirector General, Hospital Central Militar.

nos así como los cirujanos latinos (de bata larga) y los cirujanos romancistas (de bata corta).<sup>2</sup> Todos éstos, personajes inferiores en preparación y por ende inferiores también en aceptación social, comparados con los médicos.<sup>3</sup>

Una vez ubicados en las grandes diferencias, es importante destacar que la creación de los Colegios de Cirugía tanto el de Cádiz (1748), como el de Barcelona (1760) y por supuesto el de la Nueva España (1768) vino a desembocar en la profesionalización e institucionalización de la cirugía.<sup>4</sup>

Específicamente el Colegio de la Nueva España fue creado tomando como base los peninsulares aunque de forma parcial, puesto que sus fundadores tuvieron que lidiar con una gran cantidad de contratiempos de índole políticas (reticencia de las autoridades peninsulares a ceder el dominio de las instituciones recién creadas), económica (no contaban con capital aportado por la Corona), sociales (preponderancia de los médicos sobre de los cirujanos y las diferencias entre peninsulares y criollos) y académicas (dificultades tanto con el Protomedicato como con la Universidad).<sup>5</sup> Tales circunstancias permanecieron durante prácticamente toda la existencia del Colegio, y para colmo, durante sus últimos 20 años debió sortear las guerras de Independencia, el efímero primer imperio y el inestable periodo del incipiente México independiente, hasta culminar con la reforma educativa de Valentín Gómez Farías en 1833<sup>6</sup> y la creación del Establecimiento de Ciencias Médicas; a partir de este último, las profesiones de médico y cirujano se lograron fundir en una sola.<sup>7</sup>

Se requirieron de 70 años de existencia del Real Colegio de Cirugía y labor continua, diaria, eficiente y con resultados palpables y plausibles, para que los cirujanos como gremio, fueran reconocidos como profesionales a la altura de los médicos universitarios y para que estos últimos valoraran, en su justa dimensión, la importancia de la cirugía como ciencia y arte indispensables para la recuperación de la salud de las personas; lo demás es historia. La cirugía no sólo superó la prueba del tiempo, sino que ocupa hoy en día un lugar preponderante dentro del saber y el quehacer médicos.<sup>8</sup>

Indispensable resulta conocer los orígenes institucionales de la cirugía mexicana del siglo de las luces, para entender que los cirujanos y en particular los militares, no se dieron por generación espontánea, sino que son fruto de un largo y difícil proceso de maduración, cuya profesionalización inició con el Real Colegio de Cirugía en 1768 y que continúa con nuestras instituciones actuales formadoras de cirujanos, cualesquiera que éstas sean.

Finalmente deseo mencionar el vínculo existente entre el Real Colegio de Cirugía de la Nueva España y las fuerzas armadas. Como resultado de la constante preocupación de la Corona por mantener y expandir sus dominios, se gestan las condiciones para que se creen los Colegios de Cirugía de Cádiz y Barcelona; en el primero, se formarán los cirujanos para la Real Armada y en el segundo los cirujanos para los reales ejércitos de tierra, todo esto con el

objetivo de proveer a los militares de una asistencia médico-quirúrgica de primer nivel, que asegurara la eficiencia de las fuerzas armadas en sus largas travesías marinas y terrestres; esto hizo que los colegios peninsulares funcionaran como internados militares en los cuales la manutención de los alumnos y los sueldos de los profesores, corrieron a cargo tanto de la Armada como del Ejército, según fuera el caso y los egresados tuvieron que servir como cirujanos, asistiendo a las tropas de la Corona.<sup>9</sup>

Cabe mencionar también que el gremio fue militarizado, porque muchos de los cirujanos civiles reclutados para venir a tierras americanas se desertaban una vez que ponían pies en Nueva España y la militarización convertía el empleo en una obligación, que si bien era remunerada, también era sujeta a las penas correspondientes por incumplimiento.

Por lo que toca al Colegio de la Nueva España, aunque ésta no fue una institución militarizada propiamente dicha, sus alumnos tenían la facultad de poder utilizar el uniforme militar, portar espadín, recibir el tratamiento de “don”<sup>10</sup> y adquirían la obligación, una vez egresados, de prestar sus servicios en los cuerpos de tropa a donde fuesen designados, muchos de los cuales se desempeñaron adecuadamente durante las prolongadas guerras de independencia. Sus estudios y prácticas hospitalarias las desempeñaron en el interior del Hospital Real de San José de los Naturales, porque habiendo sido por demás reconocida la necesidad de la práctica y el contacto directo con los enfermos para su formación como futuros cirujanos del ejército, desde la concepción del proyecto del Colegio se tuvo como objetivo primordial, que fuera instaurado en el seno del mencionado nosocomio y desde ese entonces surgió el primer binomio Escuela-Hospital del que se tenga noticia en nuestro país.<sup>11</sup>

Esto es lo que viene a establecer el vínculo entre esta institución educativa, pionera en su tipo, y la actual Escuela Médico Militar, institución que provee a los médicos cirujanos para el Ejército y la Fuerza Aérea mexicanos e incluso actualmente con la Escuela Médico Naval que aporta los médicos cirujanos para la Marina Armada de México. Ambas instituciones, tanto la Escuela Médico Militar como la escuela Médico Naval, obedecen en su formación en alguna medida a las mismas causas que motivaron la creación del Real Colegio de Cirugía en el siglo XVIII.

## **El Cuerpo Médico Militar durante el siglo XIX**

Durante buena parte del siglo XIX, el Cuerpo Médico Militar sufrió constantes supresiones y reactivaciones, obligando a que en estas últimas se hicieran sus correspondientes reorganizaciones, tanto operativas como administrativas, dependiendo de qué personaje ocupara la primera magistratura del país y de los fondos que se tuvieran designados para esta importante agrupación dentro de los ejércitos.

Una vez efectuada la reforma educativa en 1833 por don Valentín Gómez Farías, el Cuerpo Médico Militar careció

de un plantel para educar a sus cirujanos aunque fuese de manera indirecta, es decir, ya no se contaba con los egresados de la Escuela Nacional de Cirugía para cubrir las plazas de cirujano de ejército y como se comentó, el Cuerpo Médico Militar tuvo múltiples reorganizaciones. En una de ellas el coronel médico cirujano Pedro Del Villar, a la sazón Jefe del Cuerpo Médico Militar, presentó ante el Congreso de la Nación en 1836 un proyecto para la creación de un Hospital de Instrucción Militar, con la inclusión de una escuela que formase a los facultativos para el ejército,<sup>12</sup> sin embargo, la resolución del Congreso fue que no se contaba con fondos para sufragar el proyecto y, por ende, la iniciativa no prosperó.<sup>13</sup> Sin embargo, el coronel Del Villar no cesó en sus intentos e insistió nuevamente en 1841 con la misma solicitud habiendo obtenido desafortunadamente el mismo resultado.<sup>14</sup>

Para 1846, el entonces presidente de la República, el general Mariano Paredes y Arrillaga, nombró al coronel médico cirujano Pedro Vander Linden, inspector general del Cuerpo de Sanidad Militar, y Vander Linden logró persuadir al presidente Paredes de la necesidad de crear un hospital militar, abriéndose éste en el ex convento de San Hipólito (*Figura 1*); sin embargo, este nosocomio, el primero en su tipo en la capital de la República, tuvo una efímera existencia, pues sólo estuvo abierto unos meses, ya que se cerró como consecuencia del conflicto bélico en que se vio envuelto el país durante la guerra contra la potencia invasora de los Estados Unidos de América que persistía en su afán expansionista.<sup>15</sup>

El Dr. Pedro Vander Linden nació en Bélgica, aunque se desconoce cuándo, se sabe que llegó a México en 1832, que causó alta en el ejército como médico cirujano de ejército en 1837; a partir de 1846 tomó parte activa en diversas batallas durante la intervención americana y en una de ellas, la de Cerro Gordo (población ubicada a 35 kilómetros de la ciudad de Xalapa-Enríquez, capital del estado de Vera-

cruz) acontecida el 18 de abril de 1847, se le tomó un daguerrotipo<sup>16</sup> practicando una amputación en pleno campo de batalla<sup>17</sup> (*Figura 2*), desde luego sin los cuidados de asepsia y antisepsia (que en ese momento se ignoraban en todo el mundo) y sin anestesia. Por otra parte, es importante destacar que Daguerre comunicó su invento al mundo en Francia en 1839, porque este hecho es lo que le confiere particular importancia a esta imagen y hace de ella una de las primeras “fotografías” de cirugías de guerra tomadas en pleno campo de batalla en el mundo y la primera de estas características en nuestro país.

Años más tarde y después de la pérdida de más de la mitad del territorio mexicano como consecuencia de la invasión norteamericana, el doctor Vander Linden nuevamente insistió en la creación de un hospital militar y tocó en esa ocasión el turno al presidente Antonio López de Santa Anna durante el undécimo y último de sus periodos presidenciales, quien accedió e inauguró en 1855 el “Hospital Militar de Santa Anna” con 100 camas en el ex convento de San Cosme, el segundo en su tipo en la capital de la República (*Figura 3*), el cual fue cerrado pasados seis años, habiendo sido utilizado prácticamente durante todo el periodo de las Guerras de Reforma.<sup>18</sup>

Durante la Intervención Francesa, el Cuerpo Médico Militar, liberal, tuvo activa y eficiente participación en las diferentes acciones de armas que se presentaron, y entre las que destacó la épica batalla del 5 de mayo de 1862 y el sitio a la ciudad de Puebla del 10 de marzo al 17 de mayo de 1863, entre muchas otras.

Para 1867, una vez restaurada la República, el presidente Benito Juárez García nombró al Coronel Médico Cirujano Francisco Montes de Oca, y Saucedo, subinspector del Cuerpo Médico Militar y director del Hospital Militar, el cual se instaló en la capilla y ex convento de San Lucas, que desde entonces se le conoció como Hospital



**Figura 1.** Vista exterior del edificio que ocupara el hospital de San Hipólito (<http://www.google.com.mx/imagenesfotosdelhospitaldesanhpolito>).



**Figura 2.** Pedro Vander Linden en la batalla de Cerro Gordo, 18 de abril de 1847. Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos de la Escuela Médico Militar.



**Figura 3.** Hospital militar en el ex convento de San Cosme, 1855.  
<http://memoriaurbana.foroactivo.com/t20p140-la-vida-en-mexico-en-el-siglo-19?highlight=mexico>



**Figura 4.** Hospital Militar de Instrucción en la calle de "Cacahuatal". Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos de la Escuela Médico Militar.

Militar de San Lucas; Montes de Oca encargándose de él, lo colocó como la mejor instalación hospitalaria de su tiempo, a decir de Don Manuel Rivera Cambas: "... a la altura de los mejores de Europa...".<sup>19</sup> Montes de Oca se mantuvo en los cargos designados por Juárez, los cuales desempeñó desde 1867 hasta su muerte en 1885.<sup>20</sup>

Simultáneamente a sus actividades castrenses, Montes de Oca se desempeñó activamente en el gremio académico médico de la época, ocupando a partir de 1874 la titularidad por oposición de la cátedra de Clínica Externa (actualmente denominada cirugía) en la Escuela Nacional de Medicina; en 1875 fundó la Asociación Médico-Quirúrgica Larrey, que fue la primera agrupación de carácter científico que agrupó a los médicos militares mexicanos y esta sociedad tuvo como órgano oficial la publicación de una revista médico militar con el nombre de *Anales de la Asociación Larrey*.

Años más tarde, en 1880, Montes de Oca encabezó una Comisión integrada por Felipe Méndez, Epifanio Cacho y Antonio Andrade, cuya labor específicamente fue presentarle un proyecto al presidente de la República general Porfirio Díaz Mori, para abrir una Escuela que se encargara de la preparación de los futuros médicos cirujanos militares. El general Díaz dio su aprobación y el plantel inició sus actividades el 15 de enero de 1881, con el nombre de Escuela Práctica Médico-Militar, ubicándose en el interior del Hospital Militar que por esa razón a partir de ese momento recibe el nombre de Hospital Militar de Instrucción; ambas instituciones se encontraban en la capilla y ex convento de San Lucas, conjunto construido en 1808 por los inquisidores de México con el nombre de "Casa de las arrecogidas y públicas pecadoras arrepentidas", exactamente frente al Hospital de San Pablo,<sup>21</sup> que más tarde se denominaría Hospital Juárez, estando separados ambos hospitales por una única calle, la de "Cacahuatal", la cual en 1925 cambió su nombre por el de calle Escuela Médico Militar permaneciendo con ese nombre hasta nuestros días<sup>22</sup> (Figura 4).

A esta Escuela Práctica Médico-Militar acudían alumnos de los años superiores de la Escuela Nacional de Medicina para complementar su preparación a fin de poder desempeñarse como cirujanos de ejército; al término de la carrera presentaban el examen profesional en la Nacional de Medicina y si el resultado era satisfactorio, recibían en el ejército el grado de mayor, teniendo la obligación de prestar sus servicios por un término de cinco años en las corporaciones militares, esta Escuela se mantuvo en funciones hasta 1914 en que se suprimió el Ejército Federal a la firma de los Tratados de Teoloyucan.

Ésta fue sin duda la acción educativa más trascendente de Montes de Oca y a la cual apenas sobrevivió un lustro, ya que falleció en 1885 víctima de una neumonía a la edad de 47 años, truncando el destino la vida de este brillante cirujano militar, gracias a quien después de 48 años del cierre de la Real Escuela de Cirugía en 1833, el ejército pudo contar con un plantel específico para la formación de sus médicos cirujanos y que evidentemente sirvió de base para la actual Escuela Médico Militar. Montes de Oca es el único médico militar cuyos restos descansan en la Rotonda de las Personas Ilustres en el panteón de Dolores de la Ciudad de México.<sup>23</sup>

### **Los médicos militares durante la Revolución Mexicana, la Escuela Médico Militar y el Hospital Central Militar en el siglo XX**

Durante la lucha armada de la Revolución Mexicana, los principales jefes revolucionarios contaban entre sus filas con médicos militares egresados de la Escuela Práctica Médico-Militar, así los mayores médicos cirujanos Ricardo Suárez Gamboa y Jesús Alemán Pérez estuvieron con Venustiano Carranza; el Teniente Coronel Médico Cirujano Alfonso Cuarón con Emiliano Zapata y el Coronel Médico Cirujano Andrés G. Castro y Teniente Coronel Médico Cirujano Enrique C. Osornio con Álvaro Obregón, entre otros.

Fue durante la Revolución, en 1912, cuando el doctor Guadalupe Gracia García y el mayor médico cirujano Guillermo Cerqueda concibieron y lograron poner en funcionamiento el primer convoy sanitario del que tenga registro alguno en la historia; el tren hospital diseñado, propuesto y operado por Gracia García y Cerqueda en abril de 1912, fue una primicia y una aportación de México para el mundo. El concepto rápidamente se adoptó en otras naciones, en particular en Europa durante la primera Guerra Mundial. La principal consecuencia fue aumentar la sobrevivencia de los combatientes heridos al disminuir sustancialmente el tiempo transcurrido entre la lesión y el manejo quirúrgico temprano.<sup>24</sup>

El 3 de junio de 1915, durante las campañas del Bajío que se dieron entre los constitucionalistas al mando del General Álvaro Obregón y la División del Norte al mando del General Francisco Villa, en la hacienda de Santa Ana del Conde, muy cerca de la Ciudad de León, se encontraba Álvaro Obregón haciendo un reconocimiento del terreno cuando fue alcanzado por una esquirla de granada que le cercenó el brazo derecho a nivel del tercio inferior; Obregón convencido de estar herido de muerte, tomó con la mano izquierda su pistola e intentó quitarse la vida, de inmediato sus ayudantes le arrebataron la pistola y en ese momento llegó el Coronel Médico Cirujano Jorge Blum de la División Murguía y le aplicó un torniquete al muñón sangrante como medida hemostática heroica y lo condujo a la casa de la hacienda, después fue llevado en un catre por más de diez kilómetros bajo el sol y el fuego enemigo hasta la estación ferroviaria de Trinidad; en el camino lo alcanzó el Teniente Coronel Médico Cirujano Enrique Cornelio Osornio quien le administró un narcótico y se le trasladó al vagón de operaciones en donde fue intervenido quirúrgicamente, efectuándosele la remodelación del muñón, habiendo fungido como cirujano el Teniente Coronel Médico Cirujano Seniorino Zendejas y como ayudantes los tenientes coroneles médicos cirujanos Heberto Alcázar y Enrique C. Osornio, médico personal del General Obregón; el Coronel Médico Cirujano Andrés G. Castro le proporcionó la anestesia y después se trasladó a Obregón al vagón "Siquisiva" en donde cursó su convalecencia, y su evolución postoperatoria, tuvo en vilo a la nación entera<sup>25</sup> (Figura 5).

Estos acontecimientos fueron trascendentales para el Servicio de Sanidad Militar, pues sin duda influyeron en el pensamiento del caudillo para que después y a solicitud expresa del general brigadier médico cirujano Enrique C. Osornio y del doctor Guadalupe Gracia García, lograran persuadir a don Venustiano Carranza, en ese momento Primer Jefe del Ejército Constitucionalista y encargado del poder ejecutivo de la nación, para que aprobara el proyecto de creación de la Escuela Médico Militar, la cual nacería en respuesta a la necesidad de contar con una escuela que no fuera sólo de aplicación como la Práctica Médico-Militar, sino con una Escuela de formación completa de médicos cirujanos militares para el ejército cuya labor se hizo



**Figura 5.** El General Álvaro Obregón, siendo intervenido quirúrgicamente por el Tte. Cor. M.C. Seniorino Zendejas y éste auxiliado por el Tte. Cor. M.C. Enrique C. Osornio.



**Figura 6.** Ceremonia de inauguración de cursos en la Escuela Constitucionalista Médico Militar el 15 de marzo de 1917, presidida por el C. Gral. de Div. Benjamín Guillermo Hill Salido. Aparecen de izquierda a derecha: Gral. Brig.M.C. Enrique C. Osornio; Gral. de Div. Benjamín Hill; Cor. M.C. Adolfo Orive y Cor. M.C. Heberto Alcázar. Archivo fotográfico de la Comisión de Estudios Históricos de la Escuela Médico Militar.

manifiestamente indispensable durante los años del conflicto revolucionario.

Nació así la Escuela Médico Militar como producto legítimo de la Revolución Mexicana. Se inauguró simbólicamente el 12 de octubre de 1916, en sus inicios con el nombre de Escuela Constitucionalista Médico Militar, la cual comenzó de manera oficial sus funciones hasta el 15 de marzo de 1917<sup>26</sup> (Figura 6), siendo el Gral. Brig. M.C. Guadalupe Gracia García su Primer Director (Figura 7). A partir de la muerte de Carranza y hasta la fecha se denomi-



**Figura 7.** General Venustiano Carranza y General Álvaro Obregón con el Gral. Brig. M.C. Guadalupe Gracia García, Primer Director de la Escuela Constitucionalista Médico Militar.



**Figura 8.** Escuela Práctica Médico Militar hasta 1930.

no Escuela Médico Militar y se ubicó en las mismas instalaciones que ocupara la Escuela Práctica Médico-Militar dentro del Hospital Militar de Instrucción en la calle de Cacahuatal, hoy de Escuela Médico Militar; en este plantel los alumnos cursarían seis años y egresarían como mayores médicos cirujanos con la obligación de prestar sus servicios al ejército por un plazo del doble de la duración de sus estudios.<sup>27</sup>

La ubicaciones de la Escuela Médico Militar en sus distintas épocas han incluido su asentamiento desde 1881 en el interior del edificio del Hospital Central Militar como Escuela Práctica Médico militar (*Figura 8*), y a partir de 1930 en que un derrumbe ocasionado por lo vetusto de la construcción le causó la muerte a dos cadetes alumnos y obligó a un cambio de domicilio en esta ocasión al antiguo Parque de Ingenieros en Arcos de Belén en donde permaneció de 1930 hasta diciembre de 1945 (*Figura 9*).<sup>28</sup>

Por vez primera la Escuela Médico Militar tuvo su local ex-profeso, en edificaciones separadas a las del hospital, aquel complejo subsistió de 1946 a 1975 y concretizó a partir de entonces el binomio hospital-escuela, concepto



**Figura 9.** Escuela Médico Militar, Arcos de Belén, 1930 a 1945.



**Figura 10.** Escuela Médico Militar Lomas de Sotelo, 1946 a 1975.



**Figura 11.** Escuela Médico Militar de 1976 a la fecha.

que ha sido crucial para la educación y formación de los médicos militares mexicanos (*Figura 10*).

A partir del año 1973 la escuela admitió personal femenino para su formación, hecho que le ha dotado de una calidad moral especial, ya que fue el primer internado militar de nivel superior y mixto que se creó en el país. Al haberse tornado insuficiente después de 30 años de productividad, el complejo de Lomas de Sotelo fue derruido para dar lugar al moderno campo con que cuenta hoy en día, el cual fue inaugurado el 15 de septiembre de 1976<sup>22</sup> (*Figura 11*).

Como ha sido ilustrado, la Escuela Médico Militar ha permanecido vinculada al Hospital Central Militar continuando así con el binomio Escuela-Hospital que tan parti-

cularmente benéfico ha resultado para la medicina mexicana.

La Escuela Médico Militar de México fue pionera en su tipo a nivel mundial y fue tomada como ejemplo para que otros países hicieran una realidad sus respectivas escuelas de formación médico-militares, para ello citaré a la Escuela de Medicina de la Universidad de los Servicios Uniformados de los Estados Unidos en Bethesda, Maryland, cuya apertura data de 1972 y el Colegio Médico de la Defensa en Japón que inició sus cursos para varones en 1974 y para mujeres hasta 1985. Si recordamos que nuestro plantel inició sus cursos en 1917, esto hace patente que la Escuela Médico Militar de México fue el modelo tomado para ser reproducido con las particularidades que cada nación tiene. Asimismo, es importante destacar que en cuanto a la admisión de personal femenino en su seno, nuevamente la Escuela Médico Militar volvió a ser pionera, pues desde el año de 1973, las alumnas mujeres serían admitidas en sus aulas y hoy forman aproximadamente 40% del alumnado; siendo en este 2012, los tres primeros lugares a su egreso, mujeres, mayores médicos cirujanos.

### Escuelas del Servicio de Sanidad

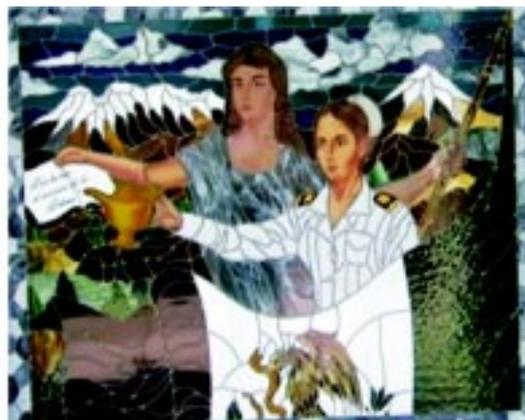
La medicina militar precisa del concurso de profesiones diversas que confluyen en la atención del militar y sus derechohabientes, en tal sentido la formación de enfermeras, oficiales de sanidad y odontólogos han sido requisito indispensable que complementa la interprofesionalidad necesaria para practicar la buena medicina en lugares malos. La creación y ubicación de las diversas escuelas de formación del Servicio de Sanidad ha sido contemporánea y aledaña a la Escuela Médico militar y al Hospital Central Militar.

- **Escuela Militar de Enfermeras:** Cuna de mujeres leales comprometidas con la salud y una firme vocación para servir a México por la luz al servicio de la Patria

fue fundada el 21 de marzo de 1938 (*Figura 12*), con la misión de: “Formar Enfermeras Militares mediante la implementación de un modelo educativo, acorde con los avances científicos y tecnológicos que garantiza la excelente preparación profesional y ética, que traduzca en una atención humanista y de calidad a los integrantes del Instituto Armado, sus derechohabientes y miembros de la sociedad”.

- **La Escuela Militar de Oficiales de Sanidad:** Creada inicialmente como Escuela de Enfermeros Militares según decreto del 23 de octubre de en 1939 (Publicado el 9 de marzo de 1940), pasó su revista de entrada en febrero 17 de 1944 en las instalaciones del Hospital Central Militar (*Figura 13*). En 1970 se ubica en un inmueble exprofeso en Lomas de Sotelo y entre 1978 y 1983 es reubicada en la Plaza de Irapuato, Guanajuato, debido a la descentralización educativa. Posteriormente fue reubicada en forma definitiva en su instalación actual de Lomas de Sotelo a partir del 1/o.de agosto de 1983.
- **Escuela Militar de Odontología:** Se inauguró oficialmente el 1/o. de marzo de 1976 en el Auditorio del Hospital Central Militar, ubicándose posteriormente en la Escuela Médico Militar y finalmente en sus propias instalaciones en Lomas de Sotelo, D.F. (*Figura 14*).
- **Escuela Militar de Graduados de Sanidad:** Fue creada el 6 de abril de 1970 como Escuela Militar de Graduados del Servicio de Sanidad con ubicación inicial en el Hospital Central Militar, posteriormente, en 1976, se inauguran sus propias instalaciones ubicadas en el campo de la Escuela Médico Militar. El 1/o. de octubre de 1984 cambió su denominación a “Escuela Militar de Graduados de Sanidad” (*Figura 15*).

Los planteles del Servicio de Sanidad se conjuntaron a partir de 1975 en forma unificada con el resto de planteles militares tras la consideración del entonces General Hermenegildo Cuenca Díaz, Secretario de la Defensa Nacional, sobre la necesidad de contar dentro de las Fuerzas Ar-



**Figura 12.** Escuela Militar de Enfermeras. Creada el 21 de marzo de 1938.



**Figura 13.** Escuela Militar de Oficiales de Sanidad, creada en 1939. Ubicación inicial en el Hospital Central Militar en 1944.



**Figura 14.** Escuela Militar de Odontología, creada 1/o. marzo de 1976.

madras con un organismo integrador, coordinador y promotor de la educación para lo cual se creó la Universidad del Ejército y Fuerza Aérea, cobijando bajo una Rectoría a todos los Planteles de Educación Militar existentes en la fecha y hasta la actualidad.

### Fundación del Hospital Central Militar

Si bien su historia antigua se remonta a más de 200 años de distancia, su historia reciente comenzó el día 13 de agosto de 1936 cuando se colocó la primera piedra por ingenieros militares en un entorno entonces desierto ubicado es la



**Figura 15.** Escuela Militar de Graduados de Sanidad. Creada el 6 de abril de 1970.

región poniente de la gran Ciudad de México, en la zona conocida entonces y hasta ahora como Lomas de Sotelo (Figura 16). El día 20 de noviembre de 1942, fecha trascendentalmente ligada a la vida nacional de nuestra Patria, se realizó la inauguración ceremoniosa del Hospital Central Militar (Figura 17), por el entonces Presidente de la República Licenciado Manuel Ávila Camacho, siendo Secretario de la Defensa Nacional el General Lázaro Cárdenas del Río y Primer Director del entonces nuevo Hospital el General Brigadier Médico Cirujano Alfonso Cabrera Lobato. El flamante Hospital Central Militar entro en funciones en Enero del año 1943.

El Hospital Central Militar ha contribuido desde entonces a la formación de los médicos militares, el internado rotatorio se inició en 1943, aunque sin contar con un programa específico y fue hasta 1947 cuando quedó formalmente establecido dicho internado rotatorio ya como obligatorio por un año y a partir de 1953 con duración de un bienio y con opción a seguir con la carrera hospitalaria como sub-residentes, residentes y jefes de residentes, sumando un total de cinco años de formación hospitalaria piramidal.

### Palabras finales

El moderno Hospital Central Militar (Figura 18), se ha consolidado en lo físico y en lo académico conforme a los planes de estudio y exigencias de la vanguardia en enseñanza, así, a partir de 1970 en que inició sus funciones la Escuela Militar de Graduados de Sanidad, con la regularización de todos los planes y programas de estudios de las diferentes especialidades médico-quirúrgicas, se ha adecuado a los seis años de estudios que se requieren para obtener la licenciatura, a los que se le agregan dos años en unidades de tropa, mas dos de internado rotatorio y cuatro de residencia de especialidad sumando un mínimo de catorce años para formarse como especialista médico cirujano militar, lo que le da una gran ventaja en su formación médica para atender con gran calidad y calidez a los enfermos y lesionados; así como brinda una gran base de susten-



**Figura 16.** Hospital Central Militar en Lomas de Sotelo, al Poniente de la Ciudad de México, 1943.



**Figura 17.** Hospital Central Militar en Lomas de Sotelo, Inaugurado el 20 de noviembre de 1942.



**Figura 18.** Hospital Central Militar en la actualidad.

to para realizar las diferentes especialidades y superespecialidades médicas.<sup>29</sup>

Es por ello que no se puede concebir una Escuela Médico Militar sin su estrecho e indisoluble vínculo con el Hospital Central Militar, ya que por antonomasia, es éste el recinto en el que realmente se forma el médico militar clínico, quirirúrgico y administrativo, así como el diferente personal de salud de Sanidad, dedicado a la labor asistencial de los militares y sus familiares.

¡Larga y fructífera vida al binomio Escuela Médico Militar-Hospital Central Militar!

#### Referencias

1. Ramírez OV. El Real Colegio de Cirugía de Nueva España 1768-1833. La profesionalización e institucionalización de la enseñanza de la cirugía. Número IX de la serie Los Cirujanos en la Nueva España. UNAM. Instituto

de Investigaciones Sociales. Comisión de Estudios Históricos de la Escuela Médico Militar. Patronato del Hospital de Jesús. México: Facultad de Medicina de la UNAM; 2010, p. 25.

2. Martínez-Barbosa X. Trayectoria del cirujano Antonio Serrano en la Nueva España. *Anales Médicos del Hospital ABC* 2001; 46(1): 48.

3. Morales CA, Aceves P, Gómez C, González E. Los cirujanos-médicos en México, 1802-1838. *LLULL* 2006; 29: 29.

4. Ramírez OV. *Op. Cit.* p. 26.

5. Martínez-Barbosa X. *Op. Cit.*, p 49.

6. Ramírez-Ortega V, Viesca-Treviño C. La cirugía del fin del régimen colonial a la conformación del México independiente. *Rev Med Inst Mex Seguro Soc* 2010; 48(5): 503-8.

7. Rodríguez-Sala ML, Ramírez OV. Los cirujanos novohispanos, de la lucha por la independencia a la primera década del México independiente. *Congreso Internacional 1810-2010: 200 años de Iberoamérica. XIV Encuentro de Latinoamericanistas Españoles*, p. 172.

8. Brito-Ramírez A. Cuando al cirujano lo reconocieron como médico. *Acta Ortopédica Mexicana* 2010; 24(5): 359-61.

9. Ramírez OV. *Op. Cit.* p. 18.

10. Flores y Troncoso F. *Historia de la Medicina en México. T. II. México: Instituto Mexicano del Seguro Social; 1982, p. 158.*

11. Flores y Troncoso F. *Op. Cit.* p. 160.

12. Mayoral PD. XIX Aniversario de la Escuela Médico Militar. *Revista del Ejército y de la Marina* 1934; 270-76.

13. Gutiérrez SJL. Historia del Servicio de Sanidad Militar en México. T.II Ejército Mexicano. México: Secretaría de la Defensa Nacional; 1982, p. 25.
14. Flores y Troncoso F. Historia de la Medicina en México, T. III. México: Instituto Mexicano del Seguro Social; 1982, p. 238.
15. Gutiérrez SJL. Op. Cit. p. 24 y 33.
16. El daguerrotipo fue el antecesor inmediato de la fotografía, inventado por Daguerre y Niépce en 1829 y muerto Niépce en 1833; Daguerre lanzó al mundo su invento en 1839. El invento tenía el inconveniente de ser una imagen única sin posibilidad de obtener copias, con un tiempo de exposición prolongado (promedio 3 o 4 minutos), las placas eran muy pesadas y para revelarlas se utilizaba mercurio que resultaba sumamente tóxico; todo esto trajo como consecuencia que la tecnología de la fotografía se desarrollara, cayendo en desuso el daguerrotipo.
17. Gutiérrez SJL. Op. Cit. p 49.
18. Gutiérrez SJL. Op. Cit. p 67.
19. Calva CEE. Francisco Montes de Oca y Saucedo General de Brigada Médico Cirujano. Rev Sanid Milit Mex 2006; 60(3): 201-2.
20. Archivo Histórico de la Secretaría de la Defensa Nacional (AHS-DN). Fondo de Cancelados. Expediente de Francisco Montes de Oca.
21. Fajardo OG. Del Hospital de Jesús a institutos, centros médicos y albergues. Historia de los hospitales de la Ciudad de México, 1521-2003, (p. 111). México: Glaxo Smith Kline; 2003, p. 63.
22. Moreno GA. XC Aniversario de la Escuela Médico Militar. Rev Sanid Milit Mex 2007; 61(2): 118-20.
23. Moreno GA. "Hospital Central Militar". En: Armas. Revista Militar Independiente 2005; 64(421): enero-febrero, LXIV: 42, p. 40-5.
24. Gracia GE. La Escuela Médico Militar. Fundación. México; 2012, p. 25.
25. Gutiérrez SJL. Historia del Servicio de Sanidad Militar en México. T. III. Ejército Mexicano. México: Secretaría de la Defensa Nacional; 1982, p. 65.
26. Loyo CMB. Joaquín Amaro y el proceso de institucionalización del ejército mexicano, 1917-1931. Instituto de Investigaciones Históricas UNAM. México: FAPECYFT. INEHRM.FCE; 2003, p. 56.
27. Gracia GG. El Servicio Médico durante la Revolución Mexicana. México: 1982, p. 260.
28. Plascencia de la Parra E. Historia y organización de las Fuerzas Armadas en México, 1917-1937. Instituto de Investigaciones Históricas. México: UNAM; 2010, p. 124.
29. Lozoya SJ. La Escuela Médico Militar de México. México; 1977, p. 261.

